

## ATEÍSMO POSMODERNO: ANÁLISIS Y CRÍTICA DE SUS ARGUMENTOS

*Carmelo Martines*

*Universidad Adventista del Plata, Libertador San Martín, ARGENTINA  
carmelomartines@doc.uap.edu.ar*

### *Resumen*

Este artículo presenta un resumen analítico del pensamiento de tres escritores contemporáneos con respecto de la concepción de Dios en la actualidad, André Glucksmann, Michel Onfray, ambos franceses y Christopher Hitchens, inglés. Al final el autor ofrece también su evaluación del resumen presentado.

### *Abstract*

This article presents an analytical summary of three authors about their conceptions of God today. They are André Glucksmann, Michel Onfray, both French and, Christopher Hitchens, an English author. In the conclusion, the author offers his assessment of the summary presented.

## INTRODUCCIÓN

Dos fechas clave en la historia contemporánea ponen el marco de la siguiente investigación. La primera, 9 de noviembre de 1989, la caída del muro de Berlín. El fin del comunismo visto con mucho optimismo suponía el fin del ateísmo. Todo lo contrario, éste se adaptaría sólo a una nueva situación. Además el ateísmo moderno era anterior al mismo comunismo y de hecho lo supervivió. La segunda fecha, 11 de septiembre de 2001 el ataque a las torres gemelas en Nueva York. Los fundamentalismos religiosos hicieron que la religión ocupase los públicos más que nunca. Entonces el ateísmo se propuso más combativo y sólido en sus argumentaciones. La ocasión no fue desaprovechada. Y se forma entonces lo que se conoce como: “el nuevo ateísmo”.

Para esta investigación se eligieron tres autores europeos, los tres con formación académica en filosofía.<sup>1</sup> El primero André Glucksmann,<sup>2</sup> Michel Onfray<sup>3</sup> ambos franceses y, por último, Christopher Hitchens,<sup>4</sup> autor inglés.

<sup>1</sup> Los autores americanos pueden ser importantes, pero se observa que siempre es una repetición de argumentaciones europeas. En este sentido el ateísmo europeo es paradigmático.

<sup>2</sup> André Glucksmann, *La tercera muerte de Dios* (Barcelona: Editorial Kairós, 2001). La obra se publicó en francés en el año 2000.

<sup>3</sup> Michel Onfray, *Tratado de ateología* (Buenos Aires: Edición de la Flor, 2006). El original en francés es del año 2005.

<sup>4</sup> Christopher Hitchens, *Dios no es bueno* (Buenos Aires: Debate, 2008). La edición inglesa es del año 2007.

Esta investigación procura el análisis y crítica de los autores europeos en el campo de la filosofía (y también de la teología), porque esta área es más compleja y merece mayor cuidado académico. Se evita el ateísmo, de tipo americano, más circunscripto al debate evolución-creación, en el que los argumentos son susceptibles de contraargumentación científica. En síntesis el ateísmo científico es más fácil de contestar,<sup>5</sup> mientras que el filosófico es de más cuidado y requiere más atención. A continuación haremos una descripción de las principales propuestas de los autores mencionados.

### ANDRÉ GLUCKSMANN

En su dedicatoria, el autor plantea si Dios continúa siendo el eje de entusiasmos y decepciones, si sigue significando algo. Entonces dirige su obra a los curiosos que no presuponen que Dios sea una cuestión *cerrada* y un problema resuelto *de entrada*. Motiva todo esto las muertes actuales en nombre de los fundamentalismos religiosos.<sup>6</sup>

La experiencia de Europa es para Glucksmann significativa. A diferencia del resto del mundo en la Europa actual Dios parece haber muerto. Uno tras otro los países del Viejo Mundo testimonian de una falta de interés en las enseñanzas de la Iglesia. Esta situación se impone de manera incuestionable, sin suscitar resentimientos ni exaltaciones. La muerte europea de Dios afecta a países católicos como protestantes.<sup>7</sup> Europa admite una despreocupada desaparición de toda referencia a la religión. Si Nietzsche proclamaba a voz en cuello “Dios ha muerto”, hoy se le ha quitado importancia a ese hecho. La desaparición de Dios en Europa es uno de los fenómenos más extraños. El autor comenta que tras la caída del muro de Berlín la iglesia católica proclamó “la nueva evangelización”, pero una década más tarde la revisión de la tarea fue decepcionante pues la crisis europea lleva al hombre a vivir *como si Dios no existiese*. Esto permite llegar suponer una especie de “apostasía”.<sup>8</sup>

Un punto clave de la discusión es que el nuevo ateísmo es distinto al moderno. Aquel se suponía más combativo, Dios debía ser destronado o sustituido, y el punto de referencia que estructuraba la civilización era la “razón” y no la “fe”. Pero en la posmodernidad no se trata de sustituir a Dios, es que su lugar ya no existe, y la razón y la fe han sido desechadas simultáneamente.<sup>9</sup> La posmodernidad admite una razón y un pensamiento débil. Y con razón se percibe el desencanto, la depresión y la astenia de la cultura europea.

<sup>5</sup> Por ejemplo la obra del científico ateo Richard Dawkins, *The Delusion God* (Nueva York y Boston: Houghton Mifflin, 2006), rebatida por otro científico creyente Alister E. McGrath, *The Dawkins Delusion* (Downers Grove, Ill.: IVP Books, 2007).

<sup>6</sup> Glucksmann, *La tercera muerte de Dios*, 10-11, el énfasis es mío.

<sup>7</sup> *Ibid.*, 13-16.

<sup>8</sup> *Ibid.*, 19-20.

<sup>9</sup> *Ibid.*, 22-26.

Glucksmann esgrime una sola prueba de la no existencia de Dios: los genocidios. Estos pueden ser el de Ruanda, Camboya, las dos grandes guerras mundiales, Auschwitz o Hiroshima. Uno de los argumentos de la existencia de Dios es el de “la contingencia del mundo” queda invertido, lo terrenal no eleva a lo celestial sino que hace caer el cielo. Lo eterno se disuelve en lo temporal.<sup>10</sup>

A continuación el autor rastrea el origen de la religión y la teología en Europa a partir de la filosofía griega. Para los griegos la religión se revela como teo-logía, un discurso reflexivo sobre la naturaleza de los dioses. La religión griega prioriza el pensamiento. El *corpus homérico* mitologiza lo divino, y se organiza subrepticamente alrededor de Eros. El *corpus platónico* propone una nueva teología donde la divinidad es purgada de todo *pathein*. Ahora Dios está fuera de sospecha pues no participa del Eros perturbador. De esta manera el platonismo es pre o pos-histórico, y no se inmiscuye en una historia sin sentido. Platón rechaza a Homero e inventa el sutil arte de mirar hacia otro lado. Dios no es la causa de todo.<sup>11</sup> La querrela entre la teología homérica y la platónica sigue hasta hoy. O bien la religión extrae su lección del *pathos* o la religión platoniza juzgando al mal a partir del bien.<sup>12</sup>

Del pasado pasa al presente del siglo XX analizando el conflicto entre creyentes y e incrédulos. Martín Heidegger radicaliza la ruptura en su crítica a los kantianos, de la destrucción de toda metafísica. Esta pasión por destruir (dialéctica negativa, desmitificación, desencanto, deconstrucción) se opone a los impulsos reformadores que animaron la ideología de los siglos anteriores.<sup>13</sup> Su crítica al teólogo Karl Barth declara que éste tomó la primera guerra mundial como juicio de Dios a la humanidad, a Dios se le prueba *in absentia*: la fe. Frente a la inexistencia interior y exterior la fe decreta la exigencia de Dios fundamenta a Dios. Glucksmann opina que se vuelve a usar el antiguo argumento de Anselmo de esta manera la fe dramatiza su “subjetivismo”.<sup>14</sup>

Para Glucksmann no es casualidad la aparición de Lenin por la misma época. En el redescubrimiento de los textos marxista, Lenin propone una acción trastornadora, se lo permite todo. La ofensiva leninista es “O Dios, o yo”.<sup>15</sup> Opina que el proyecto comunista no cumplió las expectativas. El espíritu religioso de alguna manera siguió vivo durante el siglo XX. Las movilizaciones religiosas suceden a la muerte de los marxis-

<sup>10</sup> *Ibid.*, 33, 34, 42. El tema de Auschwitz será tratado más adelante.

<sup>11</sup> *Ibid.*, 51-52, 64-71. En este sentido Glucksmann tiene razón, la premisa platónica de atemporalidad pasó a la teología cristiana. Véase al respecto la tesis de Fernando Canale, *A Criticism of Theological Reason: Time and Timelessness as Primordial Presuppositions* (Doctoral Dissertation Series, vol. 10; Berrien Spring, Mich.: Andrews University Press, 1983).

<sup>12</sup> Glucksmann, *La tercera muerte de Dios*, 88.

<sup>13</sup> *Ibid.*, 99. En relación al concepto de *deconstrucción* véase Fernando Canale, “Reconstrucción y teología: Una propuesta metodológica”, *DavarLogos* 1.1 (2002): 3-26.

<sup>14</sup> Glucksmann, *La tercera muerte de Dios*, 99, 102, 104, 105, 110.

<sup>15</sup> *Ibid.*, 116, 125-126, 132.

tas. Estados Unidos, fascismo e islamismo son propagadores de la religión violenta. El hombre de fe lleva a cabo una lucha que es teológica o política<sup>16</sup>

En 1945, al terminar la segunda guerra mundial el mundo se entera de los campos de concentración, Auschwitz es ejemplo. Europa comienza a vivir “como si” Dios no existiera. Si el Sinaí es la Revelación positiva, los campos de exterminio son la Revelación negativa ¿cómo pensar a Dios en tales tormentos? Glucksmann cita al autor judío Primo Levi: “Si existe Auschwitz es que no puede haber Dios”. Se pregunta ¿Qué sentido tiene Auschwitz si Dios existe? ¿Qué sentido si la Historia es razón y progreso? Un Dios enfrentado al mal absoluto implosiona.<sup>17</sup> Auschwitz supone una fractura sin precedentes en la historia, se hace necesario pensar a Dios, al mundo y a nosotros. Auschwitz se proyecta sobre los terrores contemporáneos y la humanidad se descubre apta para desaparecer. Para el autor no vale el ideal de la esperanza, más bien ve tiempos de suspenso.<sup>18</sup>

Tras la caída del muro de Berlín, opina el autor, se recrea la utopía de la paz. A la cual objeta; si en el siglo veinte se puede hablar de fe, a éste le sobrevive el furor teológico. El hombre actual se transforma en un fanático. Por ello las revoluciones religiosas invierten la relación entre lo bueno y lo malo, haciendo el mal para hacer el bien. Este tipo de hombre es el que se propaga por el planeta, su divinidad no es un Buen Dios sino en déspota.<sup>19</sup> Glucksmann concibe una nueva antropología la “del tercer hombre”.

Glucksmann es consciente de una escalada del terrorismo, pero en este caso de un terrorismo religioso. Las religiones no se muestran remisas a puestas en escenas de carácter apocalíptico. Mientras que el terrorista clásico universaliza el sentido de la muerte, el terrorista teológico se arma como caballero de Dios y erige en amenaza la muerte del sentido; la religión del terrorismo culmina en terrorismo de la religión. Indignado declara: “Cuando *los locos de Dios* llevan a cabo su sucia faena, *los hombres de Dios* hacen como si no estuvieran”.<sup>20</sup>

Al final de su libro Glucksmann explica lo de la tercera muerte de Dios. La primera es cuando Platón le reprocha a Homero los dioses inmortales con pasiones y rostros humanos del Olimpo. La segunda, tiene que ver con el cristianismo que vincula la Buena Nueva de un Dios que muere en la cruz. El desamparo de Cristo por parte de su Padre presenta la muerte verdadera de Dios. Al hacerlo todo se ha ido con él. En-

<sup>16</sup> *Ibid.*, 133, 143, 147, 155-157. El autor sintetiza que tanto Barth como Lenin apelan a una fe. Y en ambos casos la chispa proviene de “textos sagrados”, sea la Biblia o Marx (p. 135).

<sup>17</sup> *Ibid.*, 160-174. Destaca que la “nueva teología” dio origen a “Los teólogos de la Muerte de Dios”. Véase para mayor información Jourdain Bishop, *Los teólogos de la muerte de Dios* (Barcelona: Herder, 1969).

<sup>18</sup> Glucksmann, *La tercera muerte de Dios*, 179-183, 186.

<sup>19</sup> *Ibid.*, 187, 192, 198, 202, 212.

<sup>20</sup> *Ibid.*, 231, 244. La cita es de la página 223, el énfasis fue agregado.

tonces la primacía de la muerte sobre la vida produce la fractura entre creer y saber. Es en el siglo XIX cuando al darse cuenta de esta paradoja se decreta pos-religioso y el comunismo su consecuencia. Por ello la tercera muerte de Dios es la actual, la europea, la posmoderna, la de la indiferencia y el desapego, es desmontaje de la cultura religiosa sin revoluciones por las propias revoluciones del fundamentalismo religioso.<sup>21</sup>

### MICHEL ONFRAY

El disparador es el 11 de septiembre. Muestra la religión que justifica el terrorismo.<sup>22</sup> Opina que la religión se trata de una neurosis o psicosis. Si se mantiene en el plano de lo privado, no hay problema. La dificultad reside cuando la creencia privada se convierte en un asunto público. Por ello el ateísmo no es una terapia, sino la salud mental recuperada. Los siglos XVIII y XIX permitieron alcanzar la mayoría de edad. Entonces propone una disciplina académica inédita: la *ateología*. La posibilidad de un desmontaje filosófico de la metafísica. Una física de la metafísica, una verdadera teoría de la immanencia, una ontología materialista.<sup>23</sup>

Propone esta disciplina teniendo en cuenta cuatro partes: Ateología, Monoteísmos, Cristianismo y Teocracia. Vamos por partes.

**Ateología:** Se pregunta si Dios habría muerto en el siglo XX como lo anunció Nietzsche. Considera que no pues las ficciones e ilusiones no mueren. Dios se forma a la imagen hipostática del hombre, sólo existe para facilitar la vida cotidiana, no se puede matar un subterfugio. El concepto ateo es tardío en occidente, la construcción de la palabra con el prefijo privativo supone una negación, una falta, una forma de oposición. La palabra califica a aquel que rechaza a cualquier divinidad doméstica. Con anterioridad la palabra “ateo” adquirió el valor de insulto.<sup>24</sup>

Para Onfray hay dos personajes claves en la propuesta del ateísmo. El primero Ludwig Feuerbach, explica ¿qué es Dios? Una ficción, una creación de los hombres, una invención, proyección e hipóstasis del hombre. Por consiguiente la teología es una “patología psíquica”, a la que opone su antropología. El segundo Nietzsche,<sup>25</sup> es el primero que permite vislumbrar una salida del cristianismo. Por eso ve la utilidad de ser nietzscheano, lo que implica pensar a partir de él. Nietzsche revela la transvaluación que permite al ateísmo comenzar la tarea de otra moral, nueva ética y valores inéditos. Comenzar con la enseñanza del ateísmo y no optar por ningún mono-teísmo sea este judío, cristiano o musulmán. Onfray divide la historia occidental en

<sup>21</sup> *Ibid.*, 265-278, 284.

<sup>22</sup> Onfray, *Tratado de ateología*, 24.

<sup>23</sup> *Ibid.*, 29-33, el énfasis está en el original.

<sup>24</sup> *Ibid.*, 37-39, 41, 47.

<sup>25</sup> Onfray reconoce el impacto de dos obras de Nietzsche, *Más allá del bien y del mal* y *El Anticristo*, después de las mismas el mundo ideológico deja de ser el mismo (Onfray, *Tratado de ateología*, 59).

tres etapas: (1) *pre-cristiana* desde la mitología a la filosofía (2) *cristiana* desde los padres de la iglesia hasta el siglo de las Luces, que marca el fin de la teocracia (3) *pos-cristiana* hacia la que nos encaminamos; el pos-cristianismo se despliega históricamente como el pre-cristianismo. El monoteísmo no es insubmergible, así como la era cristiana sucedió a la pagana, el pos-cristianismo se dará de modo inevitable. De allí el interés por un proyecto sustentable de ateología.

Para Onfray, el mal está asociado a Dios, más allá de su forma judía, cristiana o musulmana. Expresa que es hora de dejar de asociar el mal con el ateísmo. Con respecto al mal, los teístas se ven obligados a muchas explicaciones para justificar a un dios al cual nada se le escapa, los deístas parecen menos ciegos y los ateos dan la impresión de más lucidos. La dinámica psíquica de la religión no parece afectar a la inteligencia o al pensar. El autor es claro en ver dos etapas del ateísmo: *cristiano* (yo diría *moderno*) como negador de Dios, como posición estática de negación o lucha, la negación de Dios no es un fin. La concepción de la inmanencia distingue al ateo cristiano del cristiano creyente. Pero no se diferencian de los valores comunes. La siguiente etapa es: *ateísmo posmoderno*, es cambiar el *episteme* y después desplazar la moral y la política a otro fundamento, no nihilista sino pos-cristiano.

La ateología propone tres *deconstrucciones*: la de los tres monoteísmos, que son variaciones de grado y no de naturaleza, la del cristianismo y la de las teocracias.<sup>26</sup>

**Monoteísmos:** Sólo el hombre inventa mundos subyacentes, dioses o Dios. Su propósito es para evitar mirar cara a cara su destino: la muerte. Las tres religiones monoteístas anuncian un más allá (ficticio) para impedir el goce pleno en la tierra (real); la religión responde al vacío ontológico y surge de la pulsión de la muerte. El monoteísmo desprecia y detesta la inteligencia, pues para Onfray la inteligencia atea *a priori* impide el pensamiento mágico. Además el dualismo de lícito/ilícito o puro/impuro desacredita la materialidad del mundo.<sup>27</sup>

Los monoteísmos han generado un empobrecimiento general de la civilización, ha habido un desprecio al trabajo racional de los científicos. El estudio de lo material podría ser una negación al carácter espiritual, atemporal e inmaterial de Dios. Darwin propone la evolución, Freud propone el inconsciente, la represión, la sublimación, la religión proviene de una “neurosis obsesiva”. La ciencia se vuelve contra Dios.<sup>28</sup>

El monoteísmo, especialmente el cristianismo, adopta una postura radical a lo material y real. El dualismo platónico produce dos instancias contradictorias. Las ideas sobre la sexualidad y lo femenino fueron afectadas negativamente.<sup>29</sup>

<sup>26</sup> *Ibid.*, 37-39, 41, 47, 57-60, 63-64, 67, 76, 79-85.

<sup>27</sup> *Ibid.*, 89-92, 96.

<sup>28</sup> *Ibid.*, 103, 105, 110, 114-116.

<sup>29</sup> *Ibid.*, 119-120, 125-126

**Cristianismo:** Para Onfray son tres las figuras claves en el cristianismo: Jesús, el apóstol Pablo y el emperador Constantino. Jesús es un personaje sin verificación histórica, todos los documentos que lo mencionan son falsificaciones. En esa época abundaban los individuos de su clase. Jesús representaba la histeria de la época, representa el rechazo judío a la dominación romana. Jesús funciona a la perfección como idea que cataliza esos ideales. Los escritores de los evangelios toman la ficción y crean el mito.<sup>30</sup> En el caso de Pablo, es un judío histérico, que se adueña del personaje conceptual (Jesús) y lo viste y provee de nuevas ideas. Hay en él un desprecio al cuerpo, la sexualidad y las mujeres. Sus seguidores de la cuenca mediterránea, son personajes humildes.<sup>31</sup> Para Constantino el cristianismo fue una cuestión política, su incorporación traía la ventaja de la unificación del imperio. Se forma el primer estado cristiano, con el que sucumbe de manera violenta el paganismo greco-romano.<sup>32</sup>

**Teocracia:** Cuando la religión tiene resonancia pública y política, aumenta su poder de causar daño. La teocracia vuelve imposible la democracia. La teocracia remite a un modelo de universo dualista, donde el arquetipo conceptual sirve de modelo a implantar en el mundo y la historia. En una *lógica hipermoral*, Dios gobierna la historia, su plan se inscribe en lo real.<sup>33</sup>

En síntesis Onfray propone una laicidad poscristiana, atea, militante y radicalmente opuesta al judeo-cristianismo occidental y al islam.<sup>34</sup>

## CHRISTOPHER HITCHENS

Para Hitchens hay cuatro objeciones irreductibles a la fe religiosa: representa en forma incorrecta el origen del cosmos y del hombre, consigue el máximo de servilismo, es causa de represión sexual y por último se basa en una ilusión.<sup>35</sup>

La fecha del 11 de septiembre de 2001 no es más que el resumen fatídico de que la religión mata, sea católica, judía o musulmana, *la religión lo emponzoña todo*.<sup>36</sup> En este sentido opina que aun la religión es hostil a la misma medicina: prejuicios, chamanes, santeros, curanderos, neurosis y psicosis por disfunciones sexuales.<sup>37</sup>

Afirma Hitchens que la religión proviene del período de la prehistoria de la humanidad. Con el avance de la ciencia el teísmo se convirtió en deísmo, pero en la actuali-

<sup>30</sup> *Ibid.*, 139, 140, 142-145, 150.

<sup>31</sup> *Ibid.*, 155-156, 162-163.

<sup>32</sup> *Ibid.*, 167, 169, 174-175.

<sup>33</sup> *Ibid.*, 231, 238-240, el énfasis está en el original.

<sup>34</sup> *Ibid.*, 245-246.

<sup>35</sup> Christopher Hitchens, *Dios no es bueno*, 18-19.

<sup>36</sup> *Ibid.*, 29-42, el énfasis está en el original.

<sup>37</sup> *Ibid.*, 59-78.

dad con el anuncio de Nietzsche de que dios había muerto, el paso al ateísmo era lógico. El monopolio de la religión ha sido quebrado y sus argumentos son fútiles.<sup>38</sup>

En relación con los argumentos presentados por la religión, considera que son amaños, invenciones débiles e irreales. ¿Cuáles son estos? El argumento del diseño.<sup>39</sup> La revelación, sea la del Antiguo y Nuevo Testamento como también el Corán.<sup>40</sup> La presentación de milagros y castigos e infierno de por medio.<sup>41</sup>

Hitchens no acepta el argumento de que la fe mejora a las personas o que contribuye a una mejor civilización. Opina que la caridad y la ayuda humanitaria son herederas de la modernidad y de la Ilustración.<sup>42</sup>

No considera que tras la crisis de la religión en el occidente, el oriente sea una solución. Tanto el hinduismo como el budismo son un insulto a la razón.<sup>43</sup>

Ciertos preceptos originales transforman la religión en inmoral, los tales son:

- 1) Presentar una imagen falsa del mundo.
- 2) La doctrina del sacrificio de sangre.
- 3) La doctrina de la expiación.
- 4) La doctrina de la recompensa o castigo.
- 5) La imposición de tareas y normas imposibles.<sup>44</sup>

La propuesta del autor es una nueva Ilustración que fundamente su objeto de estudio en la humanidad. La literatura no se ocupará de textos sagrados, la ciencia facilitará el desarrollo y acceso a nuevos hallazgos. Para este proyecto se hace necesario conocer al enemigo y combatirlo.<sup>45</sup>

## ANÁLISIS DE LAS PROPUESTAS

Glucksmann es más emotivo, Onfray más académico y Hitchens el más combativo. El que mejor se ubica en el contexto posmoderno es Glucksmann, no apela tanto a los argumentos de la Ilustración y la modernidad como los otros autores.

En todos hay un texto y autor básico (casi sagrado) Friedrich Nietzsche, el cual desde la modernidad toma la forma de un profeta para la posmodernidad. José M. Mardones declara que el ateísmo posmoderno no es el prometeico (Ludwig Feuer-

<sup>38</sup> *Ibíd.*, 80, 81-83, 88.

<sup>39</sup> Véase el capítulo 6 del libro.

<sup>40</sup> Véanse los capítulos 7, 8, 9.

<sup>41</sup> Véase el capítulo 10.

<sup>42</sup> *Ibíd.*, 207, 215.

<sup>43</sup> Véase el capítulo 14.

<sup>44</sup> Véase el capítulo 15.

<sup>45</sup> *Ibíd.*, 307-308.



bach, Karl Marx), sino nietzscheano: Dios no es el oponente del hombre, sino el imposible absoluto que se desvanece en la relatividad de todo.<sup>46</sup> El eslogan de Nietzsche “Dios ha muerto” se lo toma como diagnóstico de la religión y su vigencia en la civilización occidental.

El problema del mal en todas las esferas del acontecer humano es el argumento repetido por los tres autores. A diferencia del argumento de la modernidad que el mal acusaba la inoperancia, impotencia o indiferencia de Dios, ahora en la posmodernidad es la religión y Dios el causante del mal.

### ALGUNAS CRÍTICAS A MANERA DE DIÁLOGO

El ateísmo desde el punto de vista temporal es un fenómeno reciente, hasta podría decirse que la “revolución francesa” fue su momento de origen, la que de alguna manera sintetizó los dispersos intentos ya existentes. Desde el punto de vista cultural el ateísmo surge de la civilización occidental y cristiana. Sin este marco el ateísmo no podría haber surgido. Es decir sus argumentos, su lógica, su filosofía o metafísica, su vocabulario tiene un sustrato occidental.<sup>47</sup>

La frase de Nietzsche “Dios ha muerto” merece alguna explicación. ¿Qué dios ha muerto? Desde Kant, Nietzsche y Heidegger comienza la disolución de la metafísica griega. La filosofía griega que se filtró en el cristianismo pos-apostólico contribuyó con su metafísica a la visión de un dios extraño al mensaje cristiano, la “ontoteología” supuso la argumentación básica para entender el “ser” del “theos”. La tarea del pensamiento moderno fue de-construir la metafísica griega. Por eso Vattimo propone que la filosofía atraviesa la edad de la hermenéutica. En estos momentos hay que interpretar la realidad en términos históricos que pone fin a la época de la metafísica.<sup>48</sup> La de-construcción ha despejado el camino de los dualismos típicos del cristianismo occidental. La tarea filosófica parece el reverso del programa platónico, el hombre debe volverse hacia su historicidad más que a lo eterno; por eso la hermenéutica es la mejor ayuda de la teología y la religión.<sup>49</sup> Entonces el fin de la metafísica griega supone la

<sup>46</sup> José M. Mardones, *Posmodernidad y cristianismo* (Santander: Editorial Sal Terrae, 1988), 97.

<sup>47</sup> Santiago Zabala, ed., “Introducción: Una religión sin teístas ni ateos”, en *Richard Rorty/Gianni Vattimo. El futuro de la religión* (Buenos Aires: Paidós, 2006), 22-23. Gianni Vattimo, *Después de la cristiandad* (Buenos Aires: Paidós: 2004), 98-102.

<sup>48</sup> Zabala, ed., *Richard Rorty/Gianni Vattimo. El futuro de la religión*, 66-75.

<sup>49</sup> Zabala, ed., “Introducción: Una religión sin teístas ni ateos”, en *Richard Rorty/Gianni Vattimo. El futuro de la religión*, 16, 26, 31. Siguiendo esta línea de pensamiento recomiendo la tesis teológica de Fernando Canale, *A Criticism of Theological Reason: Time and Timelessness as Primordial Presuppositions* que corrobora esta necesidad. Además yo mismo he propuesto que una de las tareas de la teología actual es la hermenéutica en relación con el “teo” de la teología, véase Carmelo Martines, “La tarea de la ciencia teológica en el siglo XXI”, en *Conflictos epistemológicos entre el conocimiento científico y el religioso* (William R. Darós, Fernando Aranda Fraga y Tomaso Bugossi, eds., Editorial Universidad del Centro

muerte del dios metafísico, y ya no hay razones ni necesidad para ser ateo.<sup>50</sup> La disolución de la metafísica sería el fin del ateísmo filosófico.<sup>51</sup> El dios que había muerto era el de la metafísica, el dios que no satisfizo a las personas de la secularidad. Ya no había necesidad de tal dios. La frase de Nietzsche no significa que Dios no exista, porque esto plantearía una nueva tesis metafísica de la realidad.<sup>52</sup>

El problema del sufrimiento, el dolor y la violencia es un tema que necesita ser tratado tanto por ateos como por creyentes. Se ha visto a la violencia unilateralmente de parte de la religión, pero hay regímenes totalitarios no religiosos también violentos. Además si se toma en serio lo de “Dios ha muerto” entonces “todo está permitido”, me parece que esto último es lo peor. Cuando se piensa en Auschwitz la pregunta es ¿qué hizo Dios?, porque no preguntar ¿qué hicimos? La culpa la tiene Dios. Vattimo no es ajeno a esta cuestión, pero prefiere desmitologizar el componente religioso de la violencia. Los factores no son religiosos sino más bien ideológicos, entran en juego cuestiones de poder, dominación, economía y el binomio militar-industrial.<sup>53</sup> Además no sería importante que el filósofo ateo atienda las razones de los filósofos cristianos, ellos también están preocupados por el sufrimiento y la violencia. Véanse por ejemplo los planteos de Luigi Pareyson<sup>54</sup> o Julián Marías entre otros.<sup>55</sup> La teología cristiana ya ha realizado sus aportes en este sentido.<sup>56</sup> El sufrimiento no sólo pone en tela de juicio la *existencia* de Dios sino también su *naturaleza*. Job se hacía estos planteos tiempo mucho antes. Apelar a una respuesta metafísica es insatisfactorio. La respuesta bíblica parece más acertada. La fe no *impone* una mera teoría sino *propone* una praxis. La pregunta importante es ¿qué hacer con el mal? La *kenosis* de Cristo y su cruz demuestran que Dios no se limita a co-existir con el mal sino que lo asume en su realidad divina. De esta manera Dios no sólo *tolera* o *permite* el mal sino que lo *soporta*; Dios no es un *él*, es un *tú* que *conmigo* integra un *nosotros*. Si no hay Dios, el mal recae sobre el hombre y

Educativo Latinoamericano, Editorial Universidad Adventista del Plata, Editorial Disspe Universidad de Génova, Editorial de La Universidad Nacional de Rosario, 2009), 383-386.

- <sup>50</sup> Gianni Vattimo, *Después de la cristiandad* (Buenos Aires: Paidós, 2004), 13-14; Jeffrey W. Robbins, ed., *Después de la muerte de Dios. John D. Caputo y Gianni Vattimo* (Buenos Aires: Paidós, 2010), 147.
- <sup>51</sup> Entonces los argumentos de Berg deberían ser reconsiderados, pues su pretendida lógica no es más que metafísica. Véase Geoffrey Berg, *The Six Ways of Atheism* (United Kingdom, 2009).
- <sup>52</sup> Zabala, ed., *Richard Rorty/ Gianni Vattimo. El futuro de la religión*, 97.
- <sup>53</sup> Robbins, *Después de la muerte de Dios*, 158; Vattimo, *Crear que se cree* (Buenos Aires: Paidós, 2008), 45-49.
- <sup>54</sup> Armando Matteo, *Credos posmodernos* (Buenos Aires: Editorial Marea, 2007), 150-158, sección dedicada al pensamiento del filósofo italiano Pareyson.
- <sup>55</sup> Julián Marías, *Problemas del cristianismo* (España, Barcelona: Editorial Planeta DeAgostini, 1995). Para un complemento más extenso véase: Emerich Coreth SJ, Walter M. Neidl y Georg Pfligersdorffer, eds., *Filosofía cristiana, vol. 3, Corrientes modernas en el siglo XX* (Madrid: Editorial Encuentro, 1997).
- <sup>56</sup> Manuel Fernández del Riego, “La posmodernidad y la crisis de los valores religiosos”, *En torno a la posmodernidad* (Gianni Vattimo y otros; Barcelona: Editorial Anthropos), 100 que la tarea de la teología es brindar la esperanza de que lo injusto sea la última palabra, de que el asesino no triunfe sobre la víctima.

este quedaría aplastado en el sin sentido y la angustia.<sup>57</sup> Por eso es tan importante para Vattimo el concepto de *kenosis*, es el signo de un Dios no violento y absoluto que puso fuera de juego aquellos caracteres trascendentales incomprensibles y misteriosos.<sup>58</sup>

Es importante advertir que luego de más de doscientos años de ateísmo militante y activo, la religión está más vigente que nunca.<sup>59</sup> Mardones sostiene que hoy la religión debe colmar el vacío dejado por el fracaso de la utopía moderna, esto justifica el éxito de la religión (en sus múltiples manifestaciones).<sup>60</sup> Para Vattimo el sentido redentor del mensaje cristiano elimina toda pretensión de objetividad, la iglesia debe resolver el litigio entre verdad y amor, debe ser la verdad del amor.<sup>61</sup> La Escritura pone el límite a la secularización del amor (la caridad). Vattimo advierte dos movimientos en el cristianismo, uno a favor de la caridad práctico-moral y el otro un nuevo espíritu ecuménico en la iglesia.<sup>62</sup> No parece conveniente en esta época un espíritu combativo por parte del ateísmo (lo mismo para la religión). El diálogo y acercamiento lograrían planteos más saludables y constructivos que las meras recriminaciones.<sup>63</sup> Nadie puede demostrar nada como no sea presuponiendo algo.<sup>64</sup> Esta presuposición inicial es una *opción*, no el fruto de una *demostración*. Hace falta tanta “fe” para no creer como para creer.

#### UNA CONCLUSIÓN RISUEÑA

Fernando Savater, agnóstico declarado, escribe: *Los diez mandamientos en el siglo XXI* y *Los siete pecados capitales*.<sup>65</sup> José Saramago, premio nobel de literatura, ateo militante, escribe *El evangelio según Jesucristo* y *Caín*.<sup>66</sup> ¿Cómo es esto? Si son ateos ¿deben escribir desde la perspectiva de Dios y de la religión? Parece risueño.

<sup>57</sup> Juan L. Ruiz de la Peña, *Crisis y apología de la fe* (Santander: Editorial Sal Terrae, 1995), 305-309.

<sup>58</sup> Vattimo, *Creer que se cree*, 50, 52, 61-63 y *Después de la cristiandad*, 53, 101, 151.

<sup>59</sup> Juan de Sahagún Lucas, *Fenomenología y filosofía de la religión* (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2005), 12-13. Vale la pena aclarar que Sigmund Freud en 1927 escribió *Die Zukunft einer Ilusion* (El porvenir de una ilusión), donde proponía que la religión como una ilusión sería relegada o desalojada por el conocimiento objetivo y científico. Dicha propuesta no parece a casi cien años.

<sup>60</sup> Mardones, *Posmodernidad y cristianismo*, 122, 124.

<sup>61</sup> Zabala, ed., *Richard Rorty/Gianni Vattimo. El futuro de la religión*, 75

<sup>62</sup> Robbins, ed., *Después de la muerte de Dios*, 73-74. Vattimo, *Después de la cristiandad*, 168; *Creer que se cree*, 127.

<sup>63</sup> Un buen ejemplo de esto es el diálogo en el año 2000 entre Joseph Ratzinger (Benedicto XVI) y Paolo Flore d'Arcais, *¿Dios existe?* (Buenos Aires: Espasa Calpe, 2008). Y el diálogo entre Richard Rorty y Gianni Vattimo en el 2002, véase Zabala, ed., *Richard Rorty/Gianni Vattimo. El futuro de la religión*.

<sup>64</sup> De esto da cuenta Vattimo, véase Robbins, ed., *Después de la muerte de Dios*, 49-54.

<sup>65</sup> Fernando Savater, *Los diez mandamientos en el siglo XXI*, 5ª ed. (Buenos Aires: Editorial Sudamericana: 2004); *Los siete pecados capitales* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana: 2009).

<sup>66</sup> José Saramago, *El evangelio según Jesucristo*, 10ª ed. (Buenos Aires: Alfaguara, 2001); *Caín* (Buenos Aires: Alfaguara, 2009).